



FÍSTULA PERIANAL

Autor: ISAAC CARRASCO

- Director del postgrado de Dermatología y responsable del área de Dermatología del postgrado de Medicina Felina de IFEVET.
- Acreditado en Dermatología por AVEPA-GEDA.
- Certificado en Dermatología por la ISVPS.
- Responsable del Servicio de Dermatología de los Hospitales Canis Mallorca & Hospital Veterinari Glòries

RESEÑA

Pastor Alemán hembra esterilizada de 11 años.

HISTORIA CLÍNICA Y MOTIVO DE LA CONSULTA

Los tutores han detectado que le cuesta defecar, a pesar de que las heces no presentan un aspecto anormal. Además, se lame frecuentemente la región perianal y han notado un olor muy desagradable, que nunca habían percibido. Es la primera vez que la paciente presenta un cuadro similar, y por lo demás, es una perra aparentemente sana.

Actualmente está en tratamiento con oclacitinib desde hace meses, ya que presenta historia dermatológica crónica-intermitente previa, compatible con dermatitis alérgica.

EXAMEN FÍSICO GENERAL

No se observan cambios patológicos, más allá de los relacionados con la edad.

EXAMEN DERMATOLÓGICO

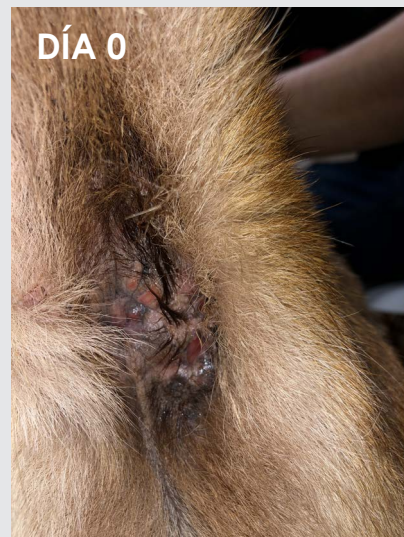
Dermatopatía erosivo-ulcerativa con trayectos fistulosos en la región perianal. No se observan más cambios patológicos a nivel general, ni en piel ni en otras uniones mucocutáneas.

DIAGNÓSTICO PRESUNTIVO

Fistula perianal.

ABORDAJE TERAPÉUTICO PROPUESTO

Ante la posibilidad de estar ante un caso de fistula perianal de origen inmunomediado, se recomienda instaurar un tratamiento con ciclosporina oral y/o tacrolimus tópico. Los tutores



EXPERIENCIA CLÍNICA

terapia por energía luminica FLE



rechazan ambas opciones, por lo que se inicia tratamiento con fotobiomodulación.

Así, después de limpiar bien la zona con suero fisiológico estéril, se aplica una capa de unos 2 mm del gel fotoconversor y se ilumina la zona afectada con Phovia® durante 2 minutos. Tras estos dos minutos, se retira el gel con suero fisiológico, para volver a aplicar una capa de 2 mm y repetir la operación con Phovia®.

EVOLUCIÓN

Después de una semana desde la primera sesión de Phovia® los tutores reportan una disminución significativa en el tenesmo y en el olor que desprendía la paciente. Así mismo, han visto que ya no lame la zona con tanto interés. Las lesiones más superficiales situadas en una posición más medio-dorsal han desaparecido, mientras que los trayectos fistulosos más profundos presentan menos inflamación y secreción, pero permanecen.

Por tanto, se repite el tratamiento fotobiomodulador siguiendo la pauta previamente descrita, y se vuelve a revisar a la paciente siete días después. En ese momento, todas las lesiones se encuentran bajo control a nivel macroscópico, y la paciente está haciendo una vida totalmente normal. Así, los tutores deciden observar evolución antes de continuar con las sesiones de Phovia®.

Después de 3 semanas se realiza contacto telefónico con los tutores y reportan que el cuadro clínico sigue absolutamente bajo control.

DISCUSIÓN

Las fístulas perianales son lesiones comunes en el Pastor Alemán, aunque pueden presentarse en otras razas, lo que hace sospechar que pueda existir un factor genético. Aunque la etiopatogenia no es del todo conocida, se le supone un componente inmunomediado por la respuesta clínica que suele observarse tras el tratamiento con inmunodepresores, y por el infiltrado de linfocitos T con sobreexpresión de diversas citoquinas que se observa en el estudio histopatológico.^{1,2}

Generalmente el paciente afectado presenta lesiones ulcerativas y trayectos fistulosos en la región perianal, con dolor asociado, tenesmo y mal olor. En muchos casos la calidad de vida, tanto del paciente como del tutor, se ve afectada significativamente, por lo que puede llegar a ser un motivo de eutanasia. Es fundamental po-



Después de una semana desde la primera sesión de Phovia® los tutores reportan una disminución significativa en el tenesmo y en el olor que desprendía la paciente.



der reconocer la enfermedad en fases tempranas, con el objetivo de instaurar un tratamiento específico tan pronto como sea posible.

Los tratamientos que se utilizan más frecuentemente para el control de las fístulas perianales son los inhibidores de la calcineurina, por vía tópica y/o sistémica.^{3,4} Del mismo modo se ha descrito el uso de otros fármacos inmunodepresores como los glucocorticoides, el mofetil micofenolato y la azatioprina.^{5,6}

Considerando que se trata de una enfermedad crónica y recurrente, y que los fármacos que suelen utilizarse para su control no están exentos de riesgo, el desarrollo de terapias alternativas para el control de esta patología es de gran utilidad. La fotobiomodulación tiene la capacidad de potenciar la producción de colágeno, modular la respuesta inflamatoria cutánea y mejorar la angiogénesis, dando lugar a una mejor curación en diversos escenarios dermatológicos.⁷

En un estudio realizado en 2020 se propuso el uso de la fotobiomodulación para el control de las fístulas perianales del pastor alemán, en el que se incluyeron 4 pacientes, dos de los cuales estaban recibiendo a su vez tratamiento oral inmunodepresor con ciclosporina y prednisona.⁸ En todos los perros se observó una mejoría de más del 90% de los signos clínicos, y se necesitaron entre 4 y 13 sesiones de fotobiomodulación.

A pesar de que en nuestro caso fueron necesarias únicamente dos sesiones con Phovia® para el control de los signos clínicos, cabe apuntar que la gravedad y/o cronicidad de los síntomas era menor que en los casos incluidos por Marchegiani.⁸ Además, la detección de los síntomas fue muy prematura por parte de los tutores del presente caso, lo que seguramente condicionó la rápida respuesta observada.

Así mismo, y considerando que se trata de una enfermedad inmunomediada, se podría especular que se produjese un efecto sinérgico entre Phovia® y oclacitinib, a pesar de que éste se estuviese administrando a unas dosis que distan mucho de ser inmunodepresoras.⁹ Curiosamente, en el estudio realizado por Marchegiani, los dos animales que no recibieron tratamiento inmunodepresor necesitaron menos sesiones para conseguir un beneficio clínico con Phovia®.

Es difícil pues sacar una conclusión con un número tan limitado de casos, pero coincide que los dos animales que no estaban recibiendo tratamiento inmunodepresor eran los que presentaban un cuadro clínico menos severo en el momento de la inclusión. Por tanto, y teniendo en cuenta también los resultados obtenidos en el presente caso, podríamos pensar que la velocidad de respuesta a la fotobiomodulación depende de la severidad del cuadro clínico más que del uso de terapias farmacológicas de manera concomitante.

La facilidad de uso de Phovia®, bien tolerada por el paciente y sin que existiese la necesidad de una contención específica, unida al rápido efecto observado sobre los signos clínicos de dolor y tenesmo, hacen de la fotobiomodulación una alternativa terapéutica muy aceptable para el control de esta grave enfermedad inflamatoria. Parece de especial utilidad en fases iniciales de la enfermedad, pero en los casos más severos podría ser útil como adyuvante al manejo farmacológico con el fin de reducir tanto la dosis como el tiempo necesario, evitando en parte los posibles efectos adversos a largo plazo y disminuyendo los costes de tratamiento.



BIBLIOGRAFÍA

1. Day MJ, Weaver BMQ. Pathology of surgically resected tissue from 305 cases of anal furunculosis in the dog. J Small Anim Pract 1992; 33: 583–589
2. Day MJ. Immunopathology of anal furunculosis in the dog. J Small Anim Pract 1993; 34: 381–389
3. Stanley BJ, Hauptman JG. Long-term prospective evaluation of topically applied 0.1% tacrolimus ointment for treatment of perianal sinuses in dogs. J Am Vet Med Assoc 2009; 235: 397–404
4. Hardie RJ, Gregory SP, Tomlin J, et al. Cyclosporine treatment of anal furunculosis in 26 dogs. J Small Anim Pract 2005; 46: 3–9
5. Ackermann AL, May ER, Frank LA. Use of mycophenolate mofetil to treat immune-mediated skin disease in 14 dogs – a retrospective evaluation. Vet Dermatol 2017; 28: 195–e44
6. Tisdall PL, Hunt GB, Beck JA, et al. Management of perianal fistulae in five dogs using azathioprine and metronidazole prior to surgery. Aust Vet J 1999; 77: 374–378.
7. Marchegiani A, Spaterna A, Cerquetella M. Current Applications and Future Perspectives of Fluorescence Light Energy Biomodulation in Veterinary Medicine. Vet Sci 2021;8(2):20
8. Marchegiani A, Tambella AM, Fruganti A, et al. Management of canine perianal fistula with fluorescence light energy: preliminary findings. Vet Dermatol 2020, 31: 460–e122
9. Banovic F, Tarigo J, Gordon H, et al. Immunomodulatory in vitro effects of oclacitinib on canine T-cell proliferation and cytokine production. Vet Dermatol 2019; 30: 17–e6



www.phovia.es